



Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

UNIDAD 1B: TEOLOGÍA LITÚRGICA

20a: Desarrollos Históricos en los Ritos Litúrgicos, Oriente y Occidente

En esta clase limitaré mi estudio de los desarrollos litúrgicos históricos en el Oriente y en el Occidente a las Iglesias Calcedonianas principalmente en el primer milenio. Se les dará alguna consideración a las tradiciones litúrgicas copta y armenia ya que estas retienen mucho material pre-calcedoniano dentro del ámbito que aquí tratamos. Muchos beneficios se obtendrán de un riguroso estudio de la obra de Su Beatitud el Patriarca John Yazigi: *Introduction to The Liturgical Families and Rites [Introducción a las Familias y Ritos Litúrgicos]*¹ que cubre todos los aspectos descriptivamente y posee una excelente bibliografía para el análisis litúrgico de los ritos mismos. Reconozco mi deuda con esta obra aquí.

La Eucaristía

Las obras litúrgicas de **San Hipólito**, un antipapa del Oriente durante un tiempo, grecoparlante, y hieromártir que reposó en el Señor en el año 236 son testigos históricos preciosos sobre la manera en que se ofrecía la Eucaristía de forma ortodoxa tanto en el Oriente como en el Occidente desde los primeros tiempos. Compiladas en la “Tradición Apostólica” unos 80 años después, el Capítulo 9 es importante porque muestra que en el período más antiguo el contenido mismo de la anáfora eucarística era mucho más fluido que en períodos posteriores y de hecho variaba de un obispo a otro.

Estas son sus rúbricas con respecto a esta diversidad de uso:

El obispo dé gracias según el texto dado por nosotros arriba. No es, sin embargo, necesario que pronuncie las mismas palabras; basta que dé de corazón las gracias a Dios. Cada uno ore según su propia capacidad. Si alguno está en condición de proferir una plegaria grande y elevada, que lo haga; pero aun cuando ore en forma más modesta no se le impida, con tal de que sus palabras sean correctas y ortodoxas.

Durante el **Siglo IV**, sin embargo, indudablemente como resultado tanto del ensayo como del error, de la unión y la desunión, vemos una adherencia creciente a los ritos particulares en sitios y regiones específicos si bien es cierto que hay una fuerte evidencia de una influencia duradera e incluso una translocación entre lugares. En el Occidente y en el Oriente notamos un

¹ John Yazigi, *Introduction to the Liturgical Families and Rites* (Balmand: St. John of Damascus Institute of Theology, 2003).

predominio eventual de ciertos ritos los cuales en el Occidente suplantaron a los demás y en el Oriente adquirieron una posición menos exclusiva pero no menos dominante. Este proceso de estandarización se había completado en gran parte en el **siglo XII**.

El Oriente Cristiano

En el Oriente, reflejando quizás las dos escuelas exegéticas, existían y existen dos familias litúrgicas: **la Alejandrina y la Antioquena**. Aunque ambas tradiciones dentro de la Ortodoxia Calcedoniana usan los mismos ritos en la actualidad, no siempre fue así. Los coptos retienen el rito local anterior, el de San Marcos. Por lo tanto, no fue solo Roma, influenciada por las reformas francocarolingias la que hizo uniforme el Rito Romano en el occidente. Una estandarización semejante ocurrió en el Oriente, extendiéndose desde Bizancio, pero cuyo origen estaba en Siria Occidental. La familia litúrgica alejandrina original difería estructuralmente de la antioquena en dos aspectos importantes. Los dípticos alejandrinos se ofrecían antes de la santificación de los dones, mientras que en la tradición antioquena tales intercesiones ocurrían después de la consagración. En la alejandrina existía una epiclesis extra preliminar antes de las Palabras de la Institución de la cual carecía la tradición antioquena. Debemos reconocer inmediatamente, por lo tanto, que ambas familias litúrgicas, la Alejandrina y la Antioquena, compartían la misma estructura eucarística básica y éstas de hecho pueden ser rastreadas hasta un antecedente judío común en las oraciones de bendición. Las diferencias más interesantes que quizás existen dentro de las familias litúrgicas y entre ellas, es con respecto al contenido de las oraciones mismas.

Los Ritos Alejandrinos de antiguo uso comprenden tres anáforas – la de San Marcos, la de San Basilio el Grande y la de San Gregorio el Teólogo. El rito de San Basilio es más corto que originado en Antioquía y posee algunas diferencias menores más. Puede que represente un patrimonio basiliano común o puede que haya recibido directamente de la versión bizantina, considerada ampliamente como la original. La anáfora más antigua es la de San Marcos y puede ser rastreada hasta el Siglo IV. Hasta cierto punto había recibido la influencia de la tradición antioquena en la reducción del número de las lecturas en la Liturgia de los Catecúmenos y la partición del Cordero después y no antes de la Oración del Señor (entre otros ejemplos). La anáfora de San Gregorio el Teólogo es poco común pues está dirigida en primer lugar al Hijo y no al Padre como en el caso de los demás ritos.

La familia antioquena de formas litúrgicas es inmensa debido a su dispersión geográfica y cultural.

1. El Rito Litúrgico Sirio Occidental	2. El Rito Litúrgico Sirio Oriental
a) El Rito Litúrgico Antioqueno	a) El Rito Litúrgico Nestoriano
b) El Rito Litúrgico Jerosolimitano	b) El Rito Litúrgico Caldeo
c) El Rito Litúrgico Bizantino	c) El Rito Litúrgico Malabar
d) El Rito Litúrgico Maronita	
e) El Rito Litúrgico Armenio	
f) El Rito Litúrgico Georgiano	

Queda fuera del alcance de esta clase examinar cada uno de estos ritos en detalle, pero los comentarios siguientes altamente selectivos iluminan el panorama de estas liturgias de tipo sirio.

En cuanto a la rama Siria Occidental, el **Rito Litúrgico Jerosolimitano**, típicamente el de Santiago, aún se realiza ocasionalmente en las Iglesias Ortodoxas Calcedonianas. Fue probablemente y al principio el más altamente estimado de todos los ritos antiguos. Las fuentes autóctonas - las Catequesis Mistagógicas de San Cirilo de Jerusalén, el Typikon de la Iglesia de la Resurrección y los relatos de la monja peregrina Egeria - dan testimonio de un rito que continuó influyendo y fue influenciado por la tradición litúrgica antioquena.

La anáfora de **San Basilio el Grande** fue quizás el rito normativo de la Iglesia en Constantinopla si bien se piensa comúnmente que **San Juan Crisóstomo** puede que haya traído una versión editada de la misma (la cual se le atribuye, pero sin muestras conclusivas de que sea su propia obra) a esa ciudad al convertirse en su Arzobispo. Estas dos anáforas son las que han perdurado, por supuesto, en el uso de las Iglesias Calcedonianas hasta el día de hoy.

El **Rito Litúrgico Armenio** se formó a partir de la Tradición Litúrgica Antioquena en el período misionero más antiguo, pero luego incorporó elementos Monofisitas y Latinos. Merece ser listado entre la familia Siria Oriental es su forma primitiva.

Los **Ritos Litúrgicos Sirios Orientales** ahora solo nos son conocidos en sus formas nestorianas, pero uno componente clave original era la Plegaria de **Addai y Mari**, probablemente una composición del siglo tercero procedente de Edesa. Desde un punto de vista ortodoxo, su principal defecto es la ausencia de las Palabras de la Institución, pero esto puede dar fe de un antiguo tipo Sirio Oriental dominante.

El Occidente Cristiano

Durante el período en el cual los patriarcados de Occidente y de Oriente aún no se habían dividido **el Occidente** experimentó una evolución paralela hacia un Rito Romano uniforme, aunque el Rito Litúrgico Mozárabe perduró en algunas partes de España hasta el Siglo XV. El Rito Romano mismo estaba influido por este y otros ritos existentes en Francia (el Rito Galicano) e Italia (el Rito Ambrosiano en Milán). En otros lugares y particularmente en Gran Bretaña, los Ritos Celtas se inspiraron en todas estas fuentes orientales y occidentales por medio de la contribución de los misioneros existentes. El único otro rito que no estaba bajo la supervisión de Roma era el Rito Cartaginense ahora perdido usado en África del Norte fuera de la jurisdicción de Alejandría.

La forma más antigua del **Rito Romano** está representada en los varios usos atestiguados por Justino el Mártir, Hipólito y los Eucologios del Papa León el Grande, Gelasio el Primero y Gregorio el Grande. En este período temprano tales ritos corren paralelos a los demás ritos occidentales hasta el siglo IX cuando los Francos promovieron el uso uniforme del Rito Romano. Por esta época el Rito Romano había sido revisado en un nuevo Sacramentario Gelasiano incorporando la forma original romana y elementos del Rito Galicano. Los ritos locales persistieron en Europa por algún tiempo y el Rito Romano mismo variaba de un lugar a otro. La uniformidad estricta en el occidente no apareció hasta el siglo XVI en el Concilio de Trento (1545-1563).

Finalmente, debemos tomar nota de algunos aspectos y cuestiones clave respecto a los ritos locales no romanos en el Occidente.

El **Rito Ambrosiano**, como su nombre sugiere, fue instituido por San Ambrosio (339-397), y fue originalmente un rito milanés celebrado en el norte de Italia. Más tarde, fue usado en algunos centros en Francia y España. Es afín con los ritos romanos antiguos particularmente en la anáfora, aunque hay resonancias galicanas y una supuesta dependencia de las formas litúrgicas orientales. Luego de las reformas carolingias su uso persistió durante un tiempo en Milán.

El **Rito Galicano** era multiforme y estaba en uso en las Galias desde los siglos V y IX. Estos ritos complejos deben muchísimo al Oriente Cristiano y pueden haber sido influenciados en sus formas originales por el legado de San Ireneo de Lyon (177-200), un griego proveniente de Esmirna. Las influencias litúrgicas orientales incluyen el canto del Trisagio, la Gran Entrada con los Santos Dones, el Beso de la Paz antes de la Anáfora, la inclusión de una Epiclesis (poco usual en el occidente) y la proclamación de: “Lo Santo para los santos” antes de la Comunión. El rito perduró por algún tiempo en Lyon después de las reformas carolingias.

El **Rito Mozárabe** y su uso en España está estrechamente asociado con San Isidoro de Sevilla (+636) y la ciudad de Toledo, el centro del rito. El rito es verdaderamente ecléctico en sus influencias tanto del Oriente como del Occidente. No fue reemplazado por el Rito Romano hasta el siglo XI y persistió en Toledo incluso hasta el comienzo del siglo XV.

Los ritos usados en Gran Bretaña en el primer milenio, los denominados **Usos Celtas**, son ahora solo conocidos por los restos fragmentarios en el Misal de Bobbio, el Antifonario de Bangor, el Misal Stowe y el Leccionario de Luxeuil. El Rito Romano revisado los reemplazó en Inglaterra en el siglo IX, en Escocia en el siglo XI y en Irlanda en el siglo XII. En Inglaterra como en otros lugares el antiguo Rito Romano Ortodoxo revisado existió en una variante interesante en el sur de Inglaterra llamada el **Rito de Sarum** el cual puede haber sido influenciado por el rito usado en Ruan en Francia. Algunas variantes del Rito de Sarum estaban en uso en las catedrales de Lincoln y Westminster y con algunas revisiones más sustanciales existían en Hereford, Bangor, York y Aberdeen.

En este amplio esquema de desarrollos litúrgicos de las formas eucarísticas en el Oriente y en el Occidente podemos discernir **tres períodos**:

- 1) Un tiempo de significativa diversidad en los tres primeros siglos en la cual se desarrollaron los ritos en lugares particulares asociados con los obispos locales, la mayoría de ellos santos.
- 2) Un segundo período de consolidación y de surgimiento de ritos, quizás pocos en número, que continuaron influenciándose unos a los otros a través de la Iglesia Cristiana.
- 3) Un tercer período de estandarización que desde el siglo IX hasta el XII redujo el alcance de la anterior diversidad a favor de los ritos que predominaban ya sea por el uso consagrado como por la conformidad política tanto en el Oriente como en el Occidente.

¡Se deja al lector para que juzgue si tales desarrollos hacia la uniformidad en el rito fueron o providenciales / o quizás de alguna manera lamentables!

Las Horas (El Horologion / El Oficio)

El origen de las Horas Cristianas de Oración, adoptadas por los monásticos y en forma modificada por las catedrales, las parroquias y los creyentes individuales por igual indudablemente tiene que ver con la santificación del día y la noche en el judaísmo. Sin embargo, aunque el Salmo 119 (118):164 indica siete tiempos de oración, no ha de interpretarse literalmente puesto que en la numerología judía el siete era un símbolo de la totalidad; y en este

contexto quizás la clase de oración continua a la que hacía referencia San Pablo.² El judaísmo en la época de nuestro Señor parece que había adoptado el triple patrón diario al cual se refiere el Salmo 55 (54):17-18:

Pero yo invoco a Dios y el Señor me salva. A la tarde, a la mañana, al mediodía me quejo y gimo, y oye mi clamor.

El Cristianismo Apostólico en los tiempos de persecución añadió cuatro horas diarias de oración a veces siguiendo la división romana del día en tres segmentos horarios. Esto fue adaptado por el antiguo monasticismo cristiano en un ciclo completo de oración de 24 horas cada tres horas. En la mayoría de los lugares el día cristiano comienza (como la hacía en el judaísmo), a la puesta del sol con el Encendimiento de las Lámparas, un ritual incorporado a las Vísperas. Uno de los más antiguos testigos de tal oración diaria y de los demás servicios litúrgicos proviene de los relatos de viaje de la monja Egeria la cual realizó una peregrinación a la Tierra Santa desde el 381 hasta el 384.³

Al expandirse la Iglesia hasta los extremos más lejanos del Imperio Romano y más allá, una vasta diversidad de usos locales se desarrolló, pero estos compartían el mismo núcleo común de salmodia, oraciones e himnos (con o sin lecturas de las Escrituras). Elementos como el Encendimiento de las Lámparas se atrofiaron e incluso en algunos lugares desaparecieron, (este ejemplo, especialmente en el Occidente), mientras que otros elementos desarrollaron una gran importancia (por ejemplo, los himnos estróficos, los poemas en prosa y los cánones en el Oriente; los cánticos en el Occidente). Este es un panorama extremadamente complejo, y para un análisis detallado de las diferentes formas de las Horas y su evolución a través del Oriente y el Occidente Cristianos deberíamos consultar algunas obras especializadas.⁴ El P. Gregory Woolfenden en un capítulo resumen muy útil, identifica ciertos elementos comunes perdurables en estos núcleos que conforman tanto la oración como la teología cristiana.⁵ Estos, en relación con la Oración Vespertina y Matutina dentro de las Horas son como sigue, aunque realmente muy simplificados:

El Oficio Vespertino

- Material introductorio, a menudo al concluir el día

² 1 Tesalonicenses 5:17.

³ <http://www.ccel.org/m/mcclure/etheria/etheria.htm>.

⁴ Unas excelentes explicaciones enciclopédicas podemos encontrarlas en: Gregory W. Woolfenden, *Daily Liturgical Prayer, Origins and Theology* (Aldershot: Ashgate Publishing, 2004) y en: Robert Taft, *The Liturgy of the Hours in East and West, The Origins of the Divine Office and its Meaning for Today* (Collegeville, MN: The Liturgical Press, 2da ed., 1993).

⁵ Woolfenden Ch. 14, p. 277f.

- Salmodia habitual (cuando está presente, siempre en la primera parte)
- El “núcleo” del Oficio Vespertino – Las Luces y el Incienso
- (Las Lecturas, no presentes por lo general)
- Intercesión, Oración de preparación para la noche, otras oraciones
- Originalmente apéndices procesionales (No siempre presentes)

El Oficio Matutino

Vigilia Antes del Amanecer

- Material Introductorio
- Salmodia Habitual
- (Lecturas – no en todas partes)

Desde el Amanecer hasta la Salida del Sol

- Salmo 50 [51] (no en todas partes)
- Cánticos y / o Salmos Matutinos

Alabanza Matutina

- Salmos 149-150
- Himno Matutino / Doxología / Cántico
- Intercesión y Oración
- Material Conclusivo (incluyendo apéndices)

Se advierte inmediatamente el contraste entre la relativa simplicidad de las Vísperas y la complejidad más detallada de los Maitines. El P. Gregory comenta:⁶

Las Vísperas deben haberse desarrollado alrededor de un núcleo central, abordado a menudo muy lentamente, y que luego con mayor rapidez conduce hacia un fin devocional y ceremonial. Los Maitines, por otra parte, parecen moverse desde la oscuridad hacia la creciente luz, y finalmente alcanzan su clímax ritual en la alabanza del alba y en la oración al Cristo resucitado.

Mientras que, en el uso parroquial las Vísperas pueden celebrarse en conformidad con el ciclo diurno, esto es imposible para los Maitines. En el Occidente y en la tradición griega del Oriente,

⁶ Wolfenden, Cáp. 14, pp. 285-286.

los Maitines⁷ se celebran en la mañana después de la salida del sol. En la tradición eslava las parroquias a menudo combinan las Vísperas con los Maitines en una Vigilia nocturna, pero incluso así los Maitines son raramente celebrados en el momento correcto fuera de las fiestas mayores si es que llegan a celebrarse. Quizás solo en los monasterios puede el poder de la oración en el contexto del simbolismo completo del ciclo diurno ser plenamente experimentado y apreciado. En el Occidente después de la Reforma, en muchas si no en la mayoría de las tradiciones protestantes, las Horas en su forma clásica fueron desmembradas y reducidas a dos servicios en la mañana y en la tarde, reteniendo algunos vestigios del pasado, pero dándole mayor importancia a las lecturas y al sermón. En la actualidad el culto protestante es más o menos alitúrgico y, lamentablemente, solo las Iglesias Ortodoxas y Católicas Romanas orientadas tradicionalmente continúan atrayendo a un número significativo de sus fieles a la celebración de las Horas. Esto ha tenido un marcado efecto también en la disminución de la recitación de las Horas de Oración en el hogar, aunque esta tendencia quizás ha sido menos notable en las Iglesias Ortodoxas que las iglesias posteriores al Cisma del Occidente.

Conclusión - una Renovación en las Horas de Oración

Según la opinión de este autor hay una gran necesidad a causa de la disminución en la asistencia a las Horas de Oración de atraer la atención por medio de la buena práctica y la enseñanza efectiva en las parroquias. Las iglesias locales que no oran regularmente juntas fuera de la Eucaristía cojean en lugar de caminar o de correr hacia el Reino. Las exigencias hechas sobre el tiempo y la atención de las gentes por las sociedades modernas, seculares y tecnocráticas, constituye una presión a la cual debe ofrecerse resistencia por medio de un renovado espíritu martírico entre el Pueblo de Dios. Dios primero, siempre.



⁷ O Laudes. (Nota del Editor).

Homilética 10

20b: La Preparación del Sermón-un Ejemplo Práctico

Como un ejemplo práctico elaborado de los principios y del proceso de composición expuestos en la novena charla sobre homilética (Clase 19), el siguiente comentario ofrecido por el Arcipreste Gregory Hallam, el autor de un sermón predicado a la parroquia ortodoxa de San Aidan, Manchester en el Primer Domingo de la Gran Cuaresma de 2015. El sermón, titulado “El Viaje y la Voz,” debe ser leído primero, antes de estudiar este comentario.⁸ La parte textual del comentario sigue un índice anotado párrafo por párrafo en el sermón mismo. Esta sección sigue a una sección introductoria en la cual se explican las razones del sermón. Ya que el autor del sermón es también el autor de esta clase, adoptaré ahora un estilo autobiográfico.

Una Reflexión sobre la Composición y el Proceso del Sermón

El tema del día (al ser el Primer Domingo de la Gran Cuaresma) era inicialmente lo que más me preocupaba. El Triunfo de la Ortodoxia y la restauración de los Santos Iconos había tenido desde el 843 AD un importante lugar tanto en las celebraciones litúrgicas como en las agendas de los predicadores. Sin embargo, este tema concierne solamente a la conclusión de la Liturgia en el Oficio y la Procesión del Triunfo de la Ortodoxia. Curiosamente, las lecturas e himnos no han cambiado sustancialmente de las asignaciones previas al 843 y reflejan el tema antecedente del Primer Domingo del Gran Ayuno: Cristo como el cumplimiento de la Ley y los Profetas. Después de orar decidí que abordaría este tema directamente de las lecturas en vez de este año volver a predicar sobre el Séptimo Concilio Ecuménico y el período subsiguiente. Tenía confianza al hacerlo quizás porque en San Aidan no seguimos la tendencia que hay en ciertos lugares de dejar fuera los anatemas en el Oficio final. ¡Realmente, creo firmemente que los anatemas deberían ser extendidos para que incluyan algunas herejías contemporáneas! El primer párrafo tenía que cubrir este cambio de enfoque; y, por lo tanto, me vuelvo ahora hacia el comentario textual. (Por favor, consulte el sermón anotado). En primer lugar, necesitaba un objetivo y un tema principal.

Objetivo / Tema Principal que Guía la Composición del Sermón

Cristo es el cumplimiento de la Ley y los Profetas. Como San Felipe y San Natanael, algunas personas son buscadores y exploradores que necesitan que se les diga “¡Ven y lo Verás!” Otros están listos para vivir la vida cristiana y están preparados para escuchar la voz de Cristo que les pide “¡Sígueme!” He tratado de equipar a la comunidad tanto para que exploren como para que sigan. Por lo tanto, el título que escogí para este sermón fue: “El Viaje y la Voz.”

⁸ Disponible solo en inglés en esta página: <http://www.antiochian-orthodox.co.uk/lectures/journey-voice.pdf>

Párrafo 1

Esta sección dirige la atención de la comunidad tanto hacia el tema del día como hacia mi cambio intencional de dirección. Será una sorpresa para algunos que las lecciones previas al 843 AD, los himnos y las intenciones para este Domingo de hecho no hayan sido cambiadas; si bien posiblemente hayan sido descuidadas en algunos lugares.

Párrafo 2

Estas secciones proveen el contexto y la razón para que este Domingo sea una celebración de Cristo como el cumplimiento de la Ley y los Profetas – a saber, las etapas finales de la preparación para los catecúmenos antes de su bautismo en Pascua. Existen otros vestigios sobrevivientes de este contexto en la adoración pública de la Iglesia, particularmente las Lecciones de Génesis y Proverbios en las Liturgias de los Dones Presantificados a lo largo de la Gran Cuaresma, pero decidí no hacer referencia a esto pues solo me distraería demasiado apartándome de mi tema principal. (En cada sermón es esencial mantenerse enfocado en el tema principal). Este párrafo introduce la idea de Cristo (hebreo: Mesías) como el Camino para el Viaje y también la Promesa de tiempos pasados (la referencia a los hebreos de la Epístola).

Párrafo 3

En San Aidan tratamos con los niños y los incluimos usando material interactivo pertinente en algún momento del sermón. Aquí el tema precedente de “esperando por algo (Alguien) bueno” parecía apropiado para la situación de sus vidas y su experiencia.⁹ Nunca redactamos esta sección del sermón, porque por la naturaleza de su expresión tiende a ser mayormente improvisado. ¡Los niños son impredecibles!

Párrafo 4

En esta parte quise mostrar la diferencia entre San Felipe y San Natanael en su encuentro con Cristo. Comenzando con San Felipe, expliqué cómo Cristo lo buscó porque ya estaba listo para seguirle, mientras que San Natanael todavía tenía ciertas preguntas que hacían que el enfoque de “¡Ven y lo Verás!” fuera el más adecuado. Las dos citas de los Padres (San Juan Crisóstomo y San Teofilacto) acentúan esto en relación con San Felipe. San Juan Crisóstomo se concentra en la disposición de San Felipe para responder a la voz de Cristo y seguirle. San Teofilacto que con frecuencia contribuye con una nueva perspectiva sobre la interpretación del gran Crisóstomo, añade que San Felipe en este momento ya estaba perfectamente familiarizado con la Promesa Mesianica en la Ley y los Profetas.

⁹ ¡A menudo, encontramos a algunos adultos que comentan cuanto beneficio han obtenido de la sección con los niños!

Párrafo 5

Aunque San Felipe aún tenía ciertos malentendidos respecto a Cristo (refiriéndose a Él como el “Hijo de José”), estaba listo para seguirle. En este párrafo explico que San Natanael tenía mucho más que aprender, así que San Felipe lo invito a “¡Ven y lo Verás!” - o sea, a pasar algún tiempo con Cristo para que fuera enseñado. Decidí usar una cita de los Padres, San Juan Crisóstomo de nuevo, para aclarar este punto sobre San Natanael. La siguiente sección dentro del párrafo es verdaderamente crucial, porque es esencial explicar y enfatizar a la comunidad cómo estas dos invitaciones alternativas, concretamente “¡Ven y lo Verás!” y “Sígueme,” son aplicables a estos dos hombres a la luz de sus circunstancias particulares y sus comprensiones respecto a Jesús como el Mesías.¹⁰

Párrafo 6

Llegó el momento para que el sermón ofrezca a la comunidad y a las personas dentro de ella unos vislumbres divinamente guiados desde dentro del Evangelio sobre cómo aplicar su enseñanza a la fe y la vida cristiana. Por lo tanto, decidí resumir esta enseñanza y explicar cómo el discernimiento entre “¡Ven y lo Verás!” y “Sígueme” es un criterio que necesitamos aplicar en nuestras propias vidas y también en nuestras relaciones con los demás como testigos de Cristo para ellos. Como nuestro de forma explícita en esta sección, hacer este discernimiento y esta distinción de forma incorrecta puede ser desastroso. Uso dos ejemplos para hacer esta observación: el primero, un catecúmeno prevaricador; y el segundo, la impetuosidad de San Pedro antes de su negación de Cristo.

Párrafo 7

En este párrafo final, desarrollo esta aplicación de la enseñanza del Evangelio aún más lejos al dar algún consejo práctico de cómo podemos personalmente realizar el “¡Ven y lo Verás!” y seguir a Cristo. Cualquiera es aplicable en cualquier momento, es aún la misma voz de Cristo y es todavía el mismo viaje hacia el Reino de Dios.

Epílogo y Conclusión

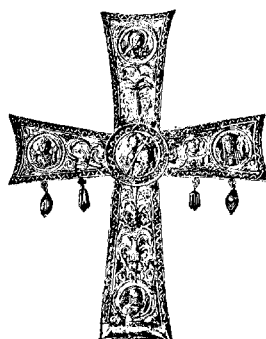
No estoy sugiriendo que este sermón sea de un nivel especialmente elevado, pero creo que tiene en cuenta los principios de elaboración que reflejan la buena práctica. Cada predicador y

¹⁰ Debemos observar que la lectura del Evangelio (Juan 1:43-51) solo se preocupa de presentar a Jesús como el Mesías. Traer otros títulos cristológicos al sermón en este momento no tendría relación alguna con la intención del texto como registro de los eventos relacionados y sus implicaciones. ¡El denominado prólogo del Evangelio de Juan (1:1-18), en el cual San Juan habla como teólogo por derecho propio, es el lugar apropiado para tomar en consideración a Cristo como el Logos, la segunda persona de la Santa Trinidad, pero no aquí! En un sermón menos confinado al texto del Evangelio a mano, esta autolimitación a favor del predicador no sería necesaria. Este sermón tiene un carácter más expositivo en relación con el texto.

maestro es diferente con diversos carismas y habilidades naturales. Algunos de ellos son fortalecidos por la oración (los carismas), otros son mejorados por el entrenamiento (las habilidades naturales). Incluso así, el proceso del sermón resultará diferente para cada predicador. Mi intención aquí es modesta: que algo de valor pueda ser aprendido por aquellos que lean y escuchen. ¡Lo que no sirva de ayuda debe ser descartado!

Apéndice - Composición Litúrgica y Glosarios

Un manual de composición litúrgica de nivel intermedio de acuerdo con el Typikon y extraído de cierto número de fuentes podemos encontrarlo aquí.¹¹



Traducido al español y editado por:

Triantáphylos R. Pérez Moya.

Ranchuelo.

Villa Clara.

Cuba

¹¹ <http://www.antiochian-orthodox.co.uk/lectures/liturgical-composition.pdf> .